

Sobre la generación Z se dicen muchas cosas, principalmente que vivimos en una contradicción, pero ¿cómo podría ser de otro modo si el mundo que heredamos se erige sobre un panteón de incongruencias? En parte, las quejas de las generaciones previas revelan que no logran comprender a los *zoomers*. ¿Es verdad, por ejemplo, que somos inconsistentes? Nuestra revolución sexoafectiva no debe tomarse a la ligera, sino como una ruptura con los modelos tradicionales —en buena medida fallidos, como relata Desirée Mestizo sobre la relación con su padre—, que ha dado pie a nuevos vínculos, como los “liguecillos” y las “situationships”, según se lee en el estudio de Laura Angélica Rojas Orozco. Esta edición incluye un diccionario para facilitar la comprensión de vocablos como “migajero” y “love bombing”. Recomendamos usarlo a la brevedad, porque nuestro lenguaje es aún más fugaz que las oportunidades de conseguir trabajo y vivienda. Una de las frases más mencionadas al definir a nuestra generación es que somos “nativos digitales”; Andrés Martínez Ortega, por ejemplo, retoma este atributo en su crónica sobre el concierto más reciente de Bhavi, quien catapultó su exitosa carrera en internet. Por su parte, la editora Elena Eguiarte Pardo dice que la llamada *Gen Z* fue el “conejo de indias de un ciberfuturo tan emocionante y añorado como improvisado y anticlimático”. Plataformas como Wattpad nos enseñaron que la lectura se disfruta sin fiscalizar lo que se escribe. Así respondemos a la preocupación de nuestras madres, presente en este número en el texto “El piberío Z y el *scrolleo* eterno”, de Dolores Reyes, pues es cierto que las cuentas de TikTok están abarrotadas, a diferencia de las jugueterías de barrio. Muchos jóvenes tomamos descansos de las redes, periodos de veto autoimpuestos para callar el odio, la desinformación, el consumismo y la crueldad del mundo. Sabemos que las redes sociales son un circuito que acelera los discursos misóginos, clasistas y racistas y nos preocupa que salten de lo digital a nuestras escuelas y espacios públicos. Ante ello, respondemos con activismo. La politóloga Sofía Mondragón señala, con razón, que la participación política convencional nos ha excluido. Así que nos expresamos por medio de memes, sátiras y palabras de nicho en un ambiente horizontal y humorístico. Antonio Villalpando Acuña lo dice bien: “Ni tú ni yo ni el Estado mexicano comprendemos a la generación Z”. En su ensayo advierte que la burocracia del gobierno ha fallado en concebir el acceso digital para que ejerzamos nuestros derechos y tengamos oportunidades de capacitación y trabajo. El arte, en cambio, ha sido un espacio más

abierto a las narrativas digitales. María Fernanda Marín analiza la muestra del Colectivo PETRA, donde conviven el *brainrot* y la virtualidad con técnicas tradicionales como la pintura o la escultura. La visualidad es crucial para acercarse a la cultura *zoomer*. Vamos por el mundo a tuestas, con la lente de los *smartphones* que todo lo captura, con el deseo volcado en un posteo perdido en el pogo de las redes sociales, en el eterno *scrolleo* de la vida que se precipita al cosmos de píxeles donde se vislumbra la faz heterogénea de nuestra generación. *Fernando Arana Blanco, Jair Hernández León y Sandra Ramírez Carrera.*

Yasmín Islas Domínguez, *Yasmini, Aquarium*, 2023.

DOSSIER

PP.006-011 ELENA EGUIARTE PARDO

PP.012-019 JAIR ORTEGA DE LA SANCHA

PP.020-025 ANDRÉS MARTÍNEZ ORTEGA PP.026-027 SAYURI DÍAZ OLMOS

PP.028-033 ANTONIO VILLALPANDO ACUÑA

PP.034-039 SOFÍA MONDRAGÓN PP.040-045 DESIRÉE MESTIZO

PP.046-051 ABRIL CASTILLO CABRERA PP.052-053 RENATA GARCÍA RIVERA

PP.054-059 DOLORES REYES PP.060-063 JEANETT REYNOSO NOVERÓN

PP.064-069 LAURA ANGÉLICA ROJAS OROZCO

PP.070-073 MELANIE DEL CARMEN SALGADO LÓPEZ

PP.074-079 INÉS VILLORO HEREDIA

PP.080-087 MAURICIO ZABALGOITIA HERRERA

PP.088-093 JUAN CAMILO RINCÓN PP.094-103 MARÍA FERNANDA MARÍN

(004-103)

Esto está completamente mal. Yo no debería estar aquí. Debería estar en la escuela, del otro lado del océano. Aun así, ¿todos ustedes se acercan a nosotros, los jóvenes, para sentir esperanza? ¿Cómo se atreven? Ustedes se han robado mis sueños y mi infancia con sus huecas. Yo soy una de las afortunadas. Hay personas sufriendo. Hay gente muriendo. Están colapsando ecosistemas enteros. Estamos en el comienzo de una extinción masiva. Y ustedes sólo pueden hablar de dinero y de fantasías sobre el crecimiento económico eterno. ¿Cómo se atreven?



Greta Thunberg, Cumbre de la ONU
sobre la Acción Climática, 2019